

LIBROS

«El gremi de blanquers i assaonadors de Reus» por Luisa Vilaseca Borrás. Ediciones «Rosa de Reus». Editor «Torrell de Reus», Barcelona, 1954.

Nos hallamos ante un valioso libro en el cual su autora nos muestra, documentándola con la transcripción de abundantes escritos que se guardan en el Archivo Histórico de la ciudad, la gran importancia que tuvo en Reus el gremio de «blanquers i assaonadors».

Constituido y organizado a mediados del siglo XV, cuando Reus no pasaba de ser una pequeña villa, supo el Gremio recoger el profundo sentido espiritual y de hermandad de aquella época. En sus listas figuraban todos los curtidores y sazoadores, con igualdad de derechos y deberes.

Nos describe la organización interna del gremio con minuciosos e interesantes detalles. El Parlamento se reunía en la festividad de San Esteban, para elegir a los «prohoms» que debían presidir la Asociación. También señala que los abanderados eran obligados a concurrir a las procesiones llevando la bandera del gremio. Cuando se consideraba que los tributos aplicados eran excesivos, tenían facultad para dirigirse al Rey.

El gremio poseía varias casas de su propiedad y celebraba sus reuniones en una de ellas, la señalada por «casa gran». A la vez poseía una capilla o altar, en la Prioral de San Pedro, dedicada a «Sant Antoni i a Sant Llop». Resultan muy interesantes los capítulos en que se describen las fiestas organizadas por los «blanquers i assaonadors», que revestían gran esplendor, particularmente las dedicadas a sus Santos Patronos. Cuando las fiestas reusenses eran animadas por los cuadros de bailes populares, organizó «el ball de Cavallets». También tomaba parte, el gremio, en las solemnidades de Semana Santa y de la octava de Corpus. Nunca olvidó el aspecto de la caridad y el de la asistencia a los agremiados enfermos.

Todo el auge y esplendor del gremio es ampliamente descrito, hasta llegar al siglo XIX, en donde empieza su decadencia.

Luisa Vilaseca Borrás, colaboradora de REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA, nos ha ofrecido un libro copioso, que tiene el alto mérito de estar ampliamente documentado, que ha requerido un minucioso trabajo de búsqueda e investigación, digno de todo encomio. Por ello, puede considerarse como una valiosa aportación a la historia local, cosa que todos debemos agradecer a su autora. El trabajo fué premiado en el V Certamen Literario del Centro de Lectura.

El libro está prologado, con unas breves líneas, del reverendo Don Pedro Batlle Huguet, reusense también, siendo además necesario señalar la profusión de grabados que figuran entre el texto, cosa que convierte la edición en una de las más interesantes que nos ha ofrecido la «Asociación de Estudios Reusenses», entre las muy valiosas que lleva publicadas.

«Perfilis reusencs i altres poemes» de Ricardo Ballester. Editor «Torrell de Reus». Barcelona, 1954.

El poeta evoca recuerdos del pasado. Sus versos están saturados de tono melancólico. Ricardo Ballester parece haberse detenido en mitad el camino de la vida para recordar horas y días de su juventud.

Los versos de Ricardo Ballester, con bellas imágenes poéticas, si para el autor son una exclamación de su alma añoradiza, para los reusenses que los leen resultan una proyección de recuerdos un poco lejanos. Ricardo Ballester, que pertenece a la promoción del novecientos, nos presenta, junto con sus perfiles ciudadanos, unos versos, que en ciertos momentos, no dejan de parecernos, un poco, la poesía de aquellos tiempos.

Algunas imágenes de sus versos son de una belleza cautivadora. Así nos habla de Isabel Besora:

«Bonica donzella
rialla del camp»

y refiriéndose a nuestro Campanario, exclama:

«I aixeca, endalt, la testa, on rep besades
del sol, la lluna i la blavor del Cel».

Al hablar de «La campana de pa i nous», hace llegar hasta nuestra alma toda la tristeza de su doblar:

«el ressò d'eixa campana
sembla un gemec que demana
una pregària pel mort»

y en contraste, nos evoca el repique alegre de «La campana dels gegants»:

«¡Oh, campana
com un cel asserenat!
Tens un dring de festa noble
que enardeix a tot el poble
i a les gralles i als gegants»,

También nos habla de «Les castanyeres» y del «Campanaret»:

«Com a fantasmes de la nit callada
a la pàl·lida llum d'uns fanalets»

«I el vell campanaret viu, arrupit
sota el pes dels records que ningú oblida»

y sigue con una evocación de «Els masets»:

«Sota l'ornat rafal no hi ha quimeres»

y habla del «Passeig de la Boca de la Mina»:

«cenyit d'un verd que riu il·luminat
pel trèmul petoneig de la llum pura».

Y así, con su visión poética, continua evocando parajes reusenses, para terminar con otra serie de poesías, en su mayoría sobre temas de nuestro campo.

El libro lleva ilustraciones del gran artista reusense Juan Rebull y otras de Luis Mallafré, así como un premio de José M.^a de Sucre, en el cual además de hablarnos del autor y de su obra, alude a varios poetas y escritores de nuestras comarcas, como también recuerda nuestro Centro de Lectura.

Finalmente, «Torrell de Reus», hace un alarde de buen gusto, en su tarea de editor.

J. B. S.